Constructores uruguayos de guitarras

Fué Don José Del Puerto un constructor notable de instrumentos de cuerdas. Nacido en la ciudad capital de la República en 1874, tuvo la suerte de encontrarse con un luthier famoso que trabajaba en nuestro país: el español Adolfo Obiol. Creemos de todo punto de vista interesante reseñar a grandes rasgos la personalidad de éste para que se comprenda mejor de donde extrajo Del Puerto sus conocimientos.

Obiol era natural de Turía, (España), donde tenía taller el renombrado Sentchordi, allí hizo su aprendizaje.

Luego se trasladó al Uruguay en donde, a pesar de su juventud, impuso las nuevas orientaciones constructivas que implantara el célebre Torres. Obiol pues fué el primer maestro de José Del Puerto, quien a la edad de 10 años empezó por propia voluntad a frecuentar el taller del luthier y se interesó de tal modo en la construcción de guitarras que ingresó como aprendiz. Mostró tanto interés en la labor que Obiol realizaba que llegó a constituirse, a pesar de ser un niño todavía, en un aventajado discípulo. Fueron de tal magnitud los adelantos del joven Del Puerto que su maestro manifestaba que el trabajo del aprendiz resultaba de utilidad al guitarrero. Las facultades de este principiante trascendieron a la calle y muy pronto se supo entre los constructores de la inteligencia y condiciones de trabajo que le dieron renombre. Así fué que bien pronto lo solicita en su taller don Tomás Estebas (padre) y con él permaneec hasta 1893. En ese año se traslada a Buenos Aires donde se tenía conocimiento de sus grandes dotes. Poco le costó ingresar como primer oficial en el taller del gran constructor Antonio Ramirez en la capital argentina. Allá trabajó dos años y aconsejado y reclamado por sus amigos volvió a Montevideo para dedicarse a la política activa y ser candidato a diputado. Luego de esta aventura política recapacita y vuelve a dedicarse a su trabajo regresando a Buenos Aires para instalarse con taller propio en el año 1897. Su arte se basaba en lo que había aprendido de sus buenos maestros. Esto unido a la propia experiencia, a sus estudiosos esfuerzos por conseguir mayor sonoridad y su clara inteligencia lo llevaron a constituirse en un constructor de primera fila.

Hemos oído hablar de las guitarras de este autor pero no recordámos haber tenido ninguna a nuestro alcance para certificar sus bondades "de visu", no obstante la autoridad de los que las cocentaron conociéndolas nos exime.

Resonancias

Revista Musical Mensual
Ejemplar $ 1.25

COMENTARIOS, ARTE, FOLKLORE, NOTICIAS
Director y Red. Resp. Samuel V. de León del Río

Año 1 — N.o 6
Durazno, Enero de 1964

RAQUELITA CESPEDES



En nuestro Uruguay resuena con reminiscencias de cálidas tardes paraguayas, una vocesita de mujer, casi niña, que vuelca todo su sentimiento de artista en sus canciones. Nació en el Paraguay pero su patria chica es Tacuarembó donde se crió viendo la vida uruguaya en sus distintas faces. No extrañe, entonces, que en lugar del arpa taña la criolla guitarra para acompañar sus gorjeos de avecilla guaraní.

Los entendidos pueden juzgar por la foto la buena escuela de la simpática muchacha que adorna nuestras páginas y que es lectora asidua y entusiasta difusora de "RESONANCIAS".

El Sonido Musical

Al hablar de "sonido musical" queremos referirnos al elemento esencial de la música y no al sonido "común" que puede convertirse en musical pero que no está referido al arte. Por ejemplo: cuando nos referimos a la velocidad de los aviones a chorro decimos que suelen superar la velocidad del sonido.

Cada vez que un músico deseoso de escrutar los más íntimos secretos del arte musical busca afanosamente en libros científicos o revistas especializadas la definición cabal del sonido se encuentra con una montaña de cifras y palabras que se han manejado para dejar sin precisar todavía lo que, evidentemente, sólo al alma es posible captar. Con doctas expresiones se nos da la información de que el sonido es la resultante de las vibraciones de un cuerpo en un medio elástico a través del que se propaga por las ondas sonoras y que su timbre, intensidad y cantidad de vibraciones por segundo son muy variables. Bien está aquello de Becquer cuando dijo: "sobre nada se han dado tantas definiciones como sobre las cosas indefinibles..."

Claro que todo eso que se dice del sonido debe ser, (haciendo nuestras las palabras de Pujol) pero "algo más también, por razón de nuestra sensibilidad consciente y que no figura en esas definiciones científicas, razonadas y frías".

Es evidente que este "algo más" de Pujol debe tener variadas dimensiones, si cabe hablar de dimensiones en lo espiritual; y ese variado "algo más" debe ir de lo pequeño e insignificante a lo más trascendente.

El genio del músico, del músico-hombre, compuesto de cuerpo y alma, debe ser el único capaz de sentir lo indefinible haciendo de un sonido producido por el martillo de la tecla o por el dedo sobre la cuerda, (instrumentos materiales) un elemento (sonido) "inmaterial" en un mundo adecuado para confortar el alma como en el mundo material conforta al cuerpo un rayo de sol en una mañana cruda de invierno.

La facultad de oir que nos es propia somete al mismo sonido a tanta variedad de interpretaciones o apreciaciones como diferencias de naturaleza física y moral haya entre los oyentes.

Escuchar es concentrar en el oído nuestra sensibilidad. De la intensidad de nuestra atención del interés, del temperamento, de la ilustración o del criterio depende la apreciación del sonido musical. El sonido viene a nosotros pero quizá seamos nosotros los que damos "el sabor" a ese sonido. El que oye percibe simultaneamente "su color", para usar la expresión de Helmhotz. Digamos, el timbre particular del sonido nos llega envolviendo en una sola unidad su intensidad, elevación y duración.

El timbre es realmente la más valiosa característica del sonido. Por eso los instrumentistas cuidadosos de este elemento obtienen el más marcado éxito.

Con sólo considerar la diferencia de timbres en los distintos instrumentos musicales nos daremos cuenta de la importancia que individualmente tienen en la orquesta los grupos instrumentales.

En el conjunto armónico cada grupo representa un elemento determinado pero dividido en tantas unidades de sonido como tipos de instrumentos forman el grupo.

De estos grupos instrumentales el que mayor variedad de timbres ofrece es el de cuerdas pulsadas a causa de la diversidad de formas, tamaños, grosor y calidad de cuerdas y diferentes procedimientos de ponerlas en vibración. Esta variedad se manifiesta aún dentro del mismo instrumento.

El timbre puede ser bueno, malo, mejor o peor, anteriormente hemos dicho que esto depende en algo de la valorización que le dé el sentido crítico del oyente. Y esta apreciación está supeditada, entre mil causas, a la sensibilidad auditiva, a la emoción, educación musical e intelectual y a muchas otras condiciones de orden general que clasifican al timbre o al sonido de modos infinitos.

Pero a pesar de ello hay, dentro del concepto relativo, una escala de valores (por decirlo así), que clasifica el sonido como mejor y esta clasificación tiende a ser considerada como definitiva. Es la que se obtiene después de aquilatar una serie de opiniones de superior capacidad, inspiradas en los más severos principios de la estética acrisolada, tamizada y definida por los públcos más exigentes y autorizados por su buen gusto; y luego recibida por las mejores escuelas y los más afamados intérpretes. Este sentido estético es el que ha regido en la consagración de voces como las de Lily Pons, Jenny Lynd o Mariam Anderson, entre las cantantes, o la del célebre Enrico Carusso, entre los tenores. El mismo criterio que ha consolidado la superioridad de los Stradivari, Amati y Guarneri entre los instrumentos de arco; los Bluthner, Bechstein, Pleyel, Erard y Setinway en las marcas de pianos, Pagés, Benedit, Torres o García entre las guitarras y es el mismo sentido, como antes lo decimos, que cuida de conseguir cada ejecutante en sus ejecuciones al emitir su propio sonido que es parte de su "yo" artístico.

La Nota Musical

En diciembre debemos anotar como hecho saliente dentro del mundo musical departamental una pequeña canción navideña de autor duraznense. Nos referimos al "Villancico" que compusiera José María Santini Vignolo. Esta composición nos demuestra, en la sencillez de su letra impregnada de espiritualidad y poesía o en lo candoroso de su música, nacida de la meditación y del amor, demuestra decimos, que no han desaparecido de nuestra tierra los artistas.

Una obra que brotó sin las pretenciones de ser considerada en los ambientes musicales pero que tendrá su repercución en el pueblo llano, pueblo el nuestro, que ahora parece estar interesado en cantar. Una creación de todo punto de vista interesante que viene a enriquecer el todavía menguado acervo musical de nuestra patria chica.

Hemos oído dos versiones de la obra: Una cantada por el coro juvenil que dirigió el propio autor en las fiestas de la Navidad pasada. La otra versión fué apreciada en el Estadio de Básquetbol en ocasión del Festival Folfklórico donde la cantó el conjunto local "Los Duraznenses" en un arreglo realizado con muy buen tino por Vidalín donde se da participación destacada a la voz saliente del conjunto que es la de Bedat, quien se lució en el cometido que su director le asignara.

Esperemos que el popular Joselo Santini continúe en su esfuerzo y de a conocer nuevas páginas como la que nos merece estos comentarios.

Ello redundará en beneficio de nuestras bellas artes y en el fomento de nuestra cultura.

Correo del Director

Acusamos recibo de un ejemplar del libro Paja Brava del Viejo Pancho que nos ha sido obsequiado para engrosar nuestra biblioteca, por la señorita María Echandi. Se trata de los versos del poeta siempre fresco que fué don José de Alonso y Trelles, aunque el se resista a decirles lo que son y les llame: "Los renglones desiguales (¡cualquier día les llamo yo versos!)...

Ha llegado a nuestra mesa de redacción una carta del dilecto amigo Don José Pedro Laluz, quien, luego de darnos un afectuoso saludo deseándonos ventura en este año 1965, nos dice: "También hago votos para que "RESONANCIAS" siga su sendero de éxito en su tarea informativa y educativa para unir a los cultores del arte folklórico, y para dar a conocer al pueblo las cosas y costumbres de nuestro gaucho, un poco olvidadas por los de ayer y casi desconocidas por los de hoy. "RESONANCIAS" con sus notas, en especial con su "Cuarto de las Sogas" nos muestra la riqueza del acervo campero. ¡Firmes y adelante en 1965!

Se ha recibido correspondencia con felicitaciones con motivo de las recientes fiestas entre las que destacamos las tarjetas postales enviadas por la señora Elvira Chávez de González, de Paso de los Toros. Elsa Norma Revert, ciudad, Teresa Laluz, Sarandí Gde., y otra que nos avisa que ya regresó de sus pagos y nos saluda "con un arpegio tucumano" nuestro colaborador don Osvaldo A. Correa.

A todos ellos y a los demás que nos escribieron agradecemos y retribuímos agradecidos sus saludos, sus buenos deseos y sus augurios para 1965.

Durazno, cuna de guitarristas

Parecerá una exageración hablar de Durazno como ciudad cuna de guitarristas, pero si el lector nos sigue, a poco que analice los siguientes renglones podrá captar la justicia del aserto.

No es historia lejana que en el escenario departamental figuraron muchos estudiosos de la guitarra clásica, brillantes unos, modestos los otros, pero todos meritorios. El estudio de la guitarra se venía realizando en Durazno mucho antes de que tuviera "la fuerza de la novedad" que parece que algunos le quisieron asignar ahora a esta disciplina.

Algunos de los nombres que citaremos podrán resultar una sorpresa para los que desconocian el hecho pero eso no destruye en modo alguno la verdad. Lo sorpresivo radicará en que se haya desconocido por mucho tiempo que estas personas en su tiempo fueron guitarristas, y algunos buenos ejecutantes. Acontece con muchos que las diversas actividades fueron reduciendo las ejecuciones al ámbito familiar y el poco estímulo de actuar siempre en privado fue obstruyendo el desarrolo del estudio hasta anularlo.

Nosotros daremos una lista de los duraznenses que hicieron estudio de guitarra pero esa lista sale a publicidad con las limitaciones lógicas que impone la memoria y los conocimientos del autor por lo que la ausencia involuntaria de algún nombre debe ser disculpada.

Recordamos en primer lugar a quien nos iniciara en el arte guitarrístico, que también merece el primer lugar por su mérito de hacer conocer nuestra Patria en el extranjero por medio de la guitarra. Julio Martínez Oyanguren. Le siguen en la lista (no por orden de méritos sino como los vamos recordando), los siguientes: Apolinario Cor, que formó varios guitarristas como Heber Rosano y Pedro Machín, este dedicado hoy a la enseñanza. Eugenio Esteban Carrerou, Rita Gambetta, de buenos conocimientos en el instrumento. El agrimensor Angel Floro de Souza, el Dr. Huáscar Parrallada, que alternaba el estudio de las Leyes con el de Tárrega y Coste para no descuidar la técnica guitarrística. Armando Cortazzo, de buen gusto en sus ejecuciones y buen conocimiento de los clásicos. Irma Apaolaza, sencilla y sobria ejecutante. Eloy Sosa Mendy estudioso, ejecutante y coleccionista, posee en su colección un ejemplar de Ignacio Fleta y ejecuta con indudable buen gusto obras de Tárrega y folklóricas de A. Fleury. La Señora Enriqueta Vila de Peluffo, poseedora de una guitarra "Pereira" que fuera del genial Andrés Segovia, su nombre está ligado al de los buenos ejecutantes clásicos de la guitarra y quienes asistimos a sus conciertos sabemos de sus conocimientos. Gladys Lesa, que integrara el conjunto de guitarras de la Asociación Amigos de la Música con algunos de los antes nombrados. Gabriel Atiliano Reyes, meritorio en su esfuerzo de autodidacto; Mario Vidalín que ha dado a Durazno satisfacciones dirigiendo su conjunto en intento serio por encauzar los

esfuerzos juveniles. José Benítez, la esperanza que espera todavía su momento para manifestarse y proyectarse fuera de los límites departamentales.

Si agregáramos acá la lista de los estudiantes de nuestro instrumento en Durazno, llegaríamos a la conclusión de que está asegurada la supervivencia de la música interpretada en guitarra.

Nos hacía notar un ilustrado amigo de "RESONANCIAS" que nuestro departamento ha gozado de buenos instrumentistas desde muchos años atrás pero a partir del retorno de Martínez Oyanguren de los Estados Unidos tomó nuevo impulso y hoy tenemos palpables los frutos de aquel movimiento. Recordamos que esta favorable acogida a la guitarra propiciada y ambientada por presentaciones en nuestras salas de ejecutantes reconocidos como excelentes en su género: Abel Carlevaro, Ramón Ayestarán y Martínez Oyanguren fueron los más asiduos solistas en la década del 40, siendo Atahualpa Yupanqui el más destacado en el género folklórico. Recordamos haber asistido a cuatro conciertos de este instrumento en una sola temporada (sin contar nuestra propia presentación con el conjunto de Amigos de la Música). Durazno fue recibiendo así el influjo saludable de un continuo intercambio cultural en el que los artistas volcaron su mensaje musical y nuestro pueblo retribuía en admiración, aplauso y emoción estas "cargas musicales". Nuestros jóvenes, admirados de la destreza de aquellos artistas, trataban de reproducir en su hogar lo que habían visto en el escenario y así no es de extrañar que se operara una constante superación en sus estudios. Cuando las exigencias se hicieron impostergables e imperiosas, algunas individualidades establecieron contactos con eminentes profesores de la capital a fin de ampliar los conocimientos. El primero en este caso fue Pedro Machín que estudió con Atilio Rapat; nos honramos en haber imitado en esto a Machín.

El creciente interés por la música folklórica ha llevado al estudio racional de nuestro instrumento, ello obliga a elegir una definida orientación y al buscarla muchos han descubierto sus aptitudes y buenas disposiciones para la música de Sor, Giuliani, Tárrega, Carcassi o Coste, con lo que se acrecienta cada día el número de cultores de la guitarra clásica paralelamente al cultivo de nuestra música vernácula.

Compatriotas que triunfan en Estados Unidos

Nos llegan noticias del triunfo de los músicos compatriotas Saúl Roas, pianista, y del joven guitarrista Herman Pizzanelli. Estos artistas se encuentran de gira por los Estados Unidos y han llegado hasta Wáshington donde han actuado por separado y también juntos. Sus realizaciones han sido tan bienvenidas en aquel ambiente que los ejecutantes debieron presentarse en televisión luego de su concierto del 8 de novienbre último. El guitarrista ha venido actuando en público con mucha frecuencia a causa de los muchos compromisos contraídos. Así el 29 de noviembre se le escucha en una sala de la capital estadounidense y antes de una semana también en Wáshington debe tocar en nuestra embajada, en cuyos salones dió un concierto con obras de algunos clásicos de la guitarra y se incluían también obras de Rameau.

Teniendo en cuenta el gran éxito de público en las actuaciones de nuestros compatriotas, la Organización Kennedy ha dispuesto para el próximo 31 de enero, la realización de un nuevo concierto de ambos músicos en el Listner Auditorium, donde serán presentados por el señor Robert Kennedy.

Como uruguayos nos congratulamos con el triunfo de estos dos jóvenes valores de nuestro arte, esperando que el ejemplo arrastre a otros tan valiosos como ellos que aún no han salido a recoger el fallo de la crítica extranjera.

NOTICIERO FOLKLORICO

Con motivo del Cincuentenario de Blanquillo se reunió en aquella localidad para los festejos, el conjunto local J.U.B.A., "Los Duraznenses", el recitador y folklorista Weisman Sánchez, de reconocida trayectoria en el ámbito departamental y fuera de él.

En diciembre se llevó a cabo el Segundo Festival Folklórico internacional en Parque del Plata. Si decimos que figuras cumbres como "Los Chalchaleros", Daniel Viglietti, Jorge Guracier y otros estuvieron allí; casi no es necesario hablar del éxito obtenido.

Con motivo del receso de verano es lógico el compás de espera que han hecho la mayoría de los conjuntos a fin de reponer energías para la próxima temporada. Algunos empero, siguen sus ensayos espaciados de modo de no perder lo ganado con sacrificio en el año.

La folklorista Raquelita Céspedes acaba de finalizar una pequeña gira por Tacuarembó.

También de Tacuarembó es la noticia que se busca sustituto para uno de los istegrantes del famoso conjunto "Las Voces del San Javier". La vacante se producirá este año a raíz de que uno de los muchachos de Paso de los Toros no concurrirá a Tacuarembó. Son nuestros deseos que el sustituto no desmerezca el conjunto.

Lucida fiesta folklórica se desarrolló en Durazno con la base de la actuación de "Los Chalchaleros", "Los Duraznenses", "Los Estrelleros" Libertad Mantero y Jorge Guracier.

Se están echando las bases para sacar al escesario público próximamente un nuevo conjunto de cantantes folkloristas que llevará el nombre de "Las Voces del Yí" o Los Cantores del Yí". En este conjunto actuará como guitarrista nuestro amigo y discípulo Oliberto Temesio.

En el Conjunto folklórico "Aires Regionales del Carmen" actúa como recitador con muy buen éxito el joven liceal Juan Obelar. Se trata de un joven valor que no deben desatender en aquel medio cultural carmense.

Resonancias en el "Cuarto de las Sogas"

Descripto el bozal en nuestro número anterior y explicada su trenza más común: la de cinco tientos, vamos a decir ahora algo más sobre esta prenda.

Cierto es que muchas veces el caballo era tan manso que ni siquiera necesitaba ser atado. En otras oportunidades nuestro criollo ataba con la brida (llamada "rienda" por el hombre de campo) y con esto bastaba. Pero aunque el pingo no fuera brioso y con las solas riendas de freno bastara y sobrara para tenerlo atado, igualmente usó el bozal para "vestir" el flete sobre todo los domingos.

Trabajar toda la semana era una obligación tan ineludible como la de salir a "dominguear". Y para salir y no lucir más valía quedarse en casa.

El bozal entonces "vestía" y el criollo sintió la necesidad, ya sea de puro prolijo y presumido, ya porque alguna "vocesita fina" se lo sugirió, de hacerlo "vistoso". Fué entonces que empezó a "ponerle lujos" y entre esto estaban los botones retejidos, los "corredores" o pasadores que primero fueron metálicos (metal blanco, plata, oro) y otras veces fueron hechos con fino tiento configurando algunos de ellos verdaderas obras de arte.

El bozal tenía entonces junto a cada argolla una "bombita" (1) y un pasador que hacía juego con aquella. La testera se prestaba para estos lujos camperos porque en sus dos extremos podía llevar argollas y en el medio solía agregársele una tercera más pequeña entre dos pasadores que la hacían resaltar y lucir muy bien en el medio de la testa del pingo.

El cabestro solía mostrar un trabajo fino en sus extremos con bonitos tejidos iguales a los anteriormente descriptos con una particularidad que es esta: si el cabestro trenzado debía coincidir la cantidad de elementos de la trenza con la de la pechera, pero si esta era cosida también debía ser cosido y no trenzado aquel.

En todo caso se daba importancia al hecho de que ambas prendas hicieran juego.

El gaucho que no llevara el juego podía pasar por poco cuidadoso y hasta correr el riesgo de que algún mal pensado pudiera decir que andaba con "pilchas emprestadas", lo que constituía no poca ofensa.

(1) Bombita se llamaba entre "guasqueros" a una sortija de armadura simple que se confeccionaba con un tiento algo más grueso quedando terminada como una trenza de tres y encima se retejía con tiento fino con armadura de una vuelta.

II.º Festival de la Guitarra

El 7 de noviembre en el Teatro Español de la ciudad de Durazno se llevó a cabo el segundo Festival de la Guitarra del mismo modo que en la misma sala se realizara el año pasado el 12 de octubre.

El programa de cada Festival denota un progreso sobre lo hecho el año anterior. Esto se comprueba comparando lo programado y realizado en ambas oportunidades: en 1963 se vertieron diez y seis obras entre conjuntos y solistas, en tanto que este año pasado las interpretaciones fueron treinta. En 1963 actuó un solista mientras que diez lo hicieron en la última oportunidad.

No nos toca hablar de los méritos ni de la calidad de los ejecutantes por cuanto se trataba de los alumnos de nuestra Academia. Tampoco haríamos comparaciones de los méritos de nuestros hijos y consideramos dilectos hijos espirituales a nuestros alumnos.

No obstante para que el lector quede informado de lo que se hizo transcribimos acá el programa:

PRIMERA PARTE (Temas diversos)

Anónimo (arreglo S. de León); Cu-Cu. — Rocamora; Mazurka. — Spinardi; Vals. — Carulli; Andante. — Ayestarán; Vals. — Di Bernardi; Vals. — Carulli, (arreglo S. de León); Tres dúos.

SEGUNDA PARTE (Música clásica) **SOLISTAS**

Carcassi - Estudio de Concierto - Hugo Alonzo. — Carcassi - Pequeña Suite - Máximo Carlos Cenóz. — Sor - Allegreto - José Luis Lazo. — Carcassi - Estudio de Concierto - Eduardo Itusarry — Tárrega- Lágrima (Preludio) - Eduardo Itusarry. — Carcassi - Estudio de Concierto - Héctor Díaz. — Sor - Andante y Andantino - Eduardo Martínez. — Giuliani - Estudio de Concierto - Carlos Vera. — Milán - Pavana - José L. Lazo. — Sanz - Canarios - Néstor G. Cayaffa.

TERCERA PARTE (Música folklórica rioplatense)

L. Vicente - Vidalita (arreglo S. de León). — Rizzuti - Milonga para dos guitarras. — Alais - Vidalita. — Rodríguez - Estilo. — Pierre - Milonga. — Falcone - Estilo. — Michelone - Estilo. — Cassinelli - Variaciones de Gato. — Rizzuti - Milonga para dos guitarras. — Iparraguirre - Estilo a dos guitarras. — Rapat - Motivo Argentino.

Esta es la nómina completa de los alumnos que tomaron parte, como solistas o en conjunto: Raquel Tarde, Wydman Alzamendi, Carlos Vera, Ada Antonaccio. Douglas Ferullo, Julio Eduardo Martínez, Eduardo Martínez, Aníbal Casaballe, Ilda Aramburu, Hugo Alonzo, Carlos Domínguez, Oliberto Temesio, José Luis Lazo, Máximo Carlos Cenóz, Eduardo Itusarry, Héctor Díaz, Renel Mohozzo, Néstor González, Diego Fort, Jorge Fort, María Magdalena Castro, Analía Amen, Edgardo González y Néstor Cayafa.

Orígenes de los instrumentos musicales **LA GUITARRA**

Dicho está en nuestro último artículo que el UD o AL-UD era el instrumento musical propio de la música del Islam.

Al dominar a Península Ibérica los mahometanos, este nombre fue penetrando por allí a todas partes de la Europa cristiana y se originó la palabra Laud, *que fue luth en Francia, liuto en Italia, Laute en Alemania, etc. El nuevo instrumento tiene cinco cuerdas y se afina por cuartas la-re-sol-do-fa. Su mástil no tiene trastes exigiendo por tanto buen oído a los tañedores para obtener los 12 grados de la escala cromática. La escala árabe tiene 17 grados y la india 22 es decir, 10 más que la nuestra. Algunos teóricos intentaron anexar a la música árabe el sistema musical griego pero parece que fallaron en sus repetidos intentos.*

Ahorramos al lector la lista de músicos registrada en algunos manuscritos, pero digamos que se trata de cantores que se acompañaban con ud o con el adufe, nombre que daban al pandero.

Si bien a esta altura de la historia algún músico enriquece el acervo musical árabe poniendo música a poesías persas y bizantinas previamente traducidas, también algunos cantores cristianos llevaron su canto a tierras árabes.

Hubo en Persia un tal Abu-Hassan-Ben-Hassan más conocido por Ali-Ben-Ziriab a quien se atribuye con fundados motivos la invención del ud de cinco cuerdas dobles pues hasta él se conocía el de cuatro cuerdas dobles. El mismo se fabricaba los instrumentos y se afirma que su ud llegó a pesar la mitad de los de la época.

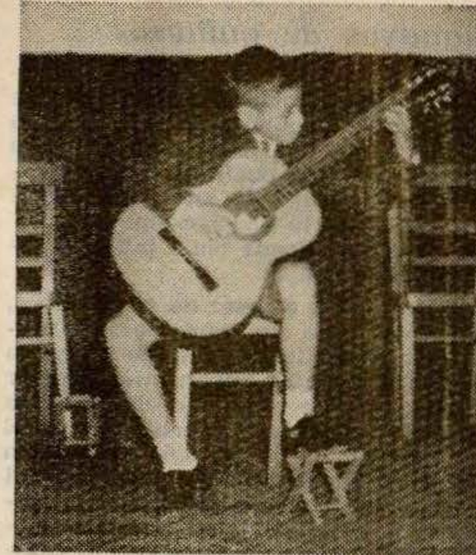
Este personaje es el verdadero reformador de la música oriental, así se le considera por su inteligencia, cultura, inmenso repertorio y otras grandes cualidades, como escritor, astrónomo y poeta.

La música griega tiene sus raíces en la oriental. La lira, la cítara y la flauta no son auténticamente griegas; venían del Oriente. Los griegos, sí, dieron gran importancia a la música remontando sus orígenes hasta los mismos dioses —así Euterpe era la diosa de la música— afirmando expresamente la importancia que atribuían a este arte los instrumentos musicales eran considerados de creación divina. El inventor de la lira (siempre según los griegos) fue Hermes que la creó tendiendo 7 cuerdas de tripa de oveja sobre unos tallos de caña y luego fijando todo a un caparazón de tortuga.

Homero anota que Apolo creó la cítara. Atenea inventó la flauta, pero la muy coqueta tuvo un espejo delante y viendo que al soplar se le deformaba el rostro, la cedió al sátiro Marsías. En su apogeo la Grecia Homérica fue influída por el folklore del Asia Menor según lo prueban las recientes excavaciones de Creta con sus revelaciones.

Sabemos que Terpandro fué el primer citarista conocido entre lo que va de los siglos VII al I antes de Cristo, y que Pitágoras, Platón y Aristóteles se ocuparon de la estética musical sosteniendo que tenía relaciones con la filosofía. Se sabe también que los griegos usaron los ritmos 5/8 y 7/8 que son típicos de la música vasca.

Los vocablos nos traicionaron por mucho tiempo a causa de que se creyó o atendió sólo a su etimología; así de la palabra greco-asiria



Cuando Antonio Edgardo González Mederos tuvo la responsabilidad de estar solo en el escenario frente a un público desconocido, lo hizo con el aplomo con que da su clase de guitarra cada semana en Paso de los Toros. Es otro de los niños que lucen ante el público lo que aprenden en clase.

Tuvo a su cargo la ejecución de 2 valses en solo de guitarra y también integró el conjunto en la presentación de alumnos de la Academia Telem. B. Morales el 7 de noviembre último.

kithara, latinizada, se quedó en español guitarra, en francés guitare, guitar en inglés, chitarra en italiano.

La palabra fidicula (en latín pequeña lira) fue usada como cítara. La soldadesca romana en España la llamaba "vitula" de ahí por corrupción de la palabras fidicula -fidula -vitula -vitola -vigola... se llegó a las palabras vioe y violao (así se llama en portugués a la guitarra), vihuela, violón.

Esto en lo que atañe a nombre, pero ya hemos dicho que una cosa eran los nombres y otra los instrumentos (ver RESONANCIAS Nº 4 párrafos 7 y 8).

En resumen: El laud es un instrumento de origen arábigo con un nombre también árabe.

La vihuela un instrumento arábigo con nombre latino.
La guitarra un instrumento arábigo con un nombre greco-romano.